

# La dimensión internacional de la universidad: entre el modelo económico y el cultural

Los términos “internacional” e “internacionalización”, aplicados a la universidad, se utilizan cada vez con más frecuencia. Por ejemplo, en el Reino Unido se dice que la universidad debe gozar de reputación internacional para sobrevivir en el mundo global.

Este artículo sostiene que la versión dominante del concepto de internacionalización viene potenciada por el imperativo económico. Este imperativo está presente en todos los sectores del sistema educativo pero al mismo tiempo empobrece el concepto mismo de internacionalización. Se pretende demostrar que lo que la universidad necesita es una internacionalización cultural que enriquezca la experiencia educativa y sea una variante frente a los modelos economicistas vigentes.

**Palabras clave:** internacionalización cultural de la universidad, economía del conocimiento, pensamiento liberal, diversidad en la universidad.

## Ed015

Suzy Harris

Professor of Education.  
School of Education.  
Roehampton University  
[s.harris@roehampton.ac.uk](mailto:s.harris@roehampton.ac.uk)

## Internationalisation in the University: Moving Beyond an Economic Model to a Cultural Model

The terms international and internationalisation are frequently used in association with the university today, for example, in the UK it is important for universities to have an international reputation in order to survive in the global world.

In this paper I argue that the dominant notion of internationalisation is underpinned by an economic imperative and that this is impoverished; the economic imperative dominates all sectors of education. What is necessary, I suggest, is a cultural internationalisation that would enrich the educational experience and challenge the

## **dominance of an economically driven understanding of internationalisation.**

**Keywords:** cultural internationalisation of the university, knowledge economy, neoliberal thinking, diversity in the university.

### **1. INTRODUCCIÓN**

El neoliberalismo es la ideología dominante en la sociedad contemporánea. La expresión inglesa de François Lyotard *performativity* puede servir para describir la ideología vigente en la sociedad de hoy en la que existe un predominio de las acciones útiles, previsibles y no problemáticas, característica que se observa no sólo en el sistema educativo, sino también en otras áreas de la política social. Este artículo se centra en la educación superior, y en concreto en el concepto de “internacionalización” y su relación con la universidad.

Desde la época medieval nos hemos preguntado con frecuencia cuál es la misión de la universidad. Es una pregunta para teólogos, filósofos y políticos. Hoy en muchos países la enseñanza superior forma parte del sistema económico. Se ha convertido en un importante producto de consumo. Además, la educación superior es un área de investigación, con sus propias revistas y congresos y otros espacios propios para la comunicación. En Europa hay un creciente interés por este tema. Una razón para este aumento del interés ha sido la Declaración de Bolonia y la instauración del Espacio Europeo de Educación Superior.

### **2. LA HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD**

El origen de la universidad se remonta a la época medieval, cuando era primordialmente una organización eclesíástica. En la forma en que se organizaba era una institución internacional porque los profesores viajaban a otras universidades extranjeras para estudiar y usar diferentes bibliotecas. El propósito de los viajes era cultural e intelectual, no económico.

El profesor estadounidense Bill Readings escribió un libro que ha tenido un gran impacto por su crítica de la universidad actual (1996). Contrastó la universidad moderna con dos modelos tradicionales de universidad: el modelo de Immanuel Kant y el modelo de Wilhelm von Humboldt. Readings llama a la universidad contemporánea *University of Excellence* (Universidad de la Excelencia), y se lamenta de que el *Thought* (Pensamiento) como tal sea tan difícil en la universidad contemporánea en Norteamérica debido a que domina el imperativo económico. Cree que la universidad se ha convertido en una corporación y hoy su función principal es económica en lugar de cultural. Esta situación es muy diferente a la que enfrentaban Kant o Humboldt. Sus ideas están reflejadas en el libro del cardenal inglés John Newman, *The idea of a university*, muy conocido en el mundo anglosajón. En este libro Newman desarrolla el concepto de la educación liberal, basándose en las ideas de Kant. Para Newman, el propósito de la universidad era la educación liberal, no la educación práctica. También veía él un vínculo entre la universidad y la iglesia. En esto se apartaba de Humboldt, quien creía que había un vínculo entre la universidad y el estado, entre la cultura y el estado. Para Humboldt, el papel de la universidad era ante todo cultural. La

universidad era el lugar en que la investigación y la docencia confluían: la investigación producía el conocimiento que alimentaba la cultura y la docencia transmitía este conocimiento.

Readings mantiene que en los Estados Unidos el discurso de la *excellence* ha sustituido el discurso de la cultura. Hoy en día lo importante no es el contenido de la enseñanza o de la investigación, sino que lo que se enseñe o se investigue se haya hecho de forma excelente. Similar situación se vive en el Reino Unido donde el discurso de *quality* es el dominante. Ronald Barnett (2005), profesor inglés destacado en el área de la educación superior, mantiene que los conceptos fundamentales de la universidad: el saber, la verdad y la universalidad, no caben en la universidad contemporánea. La universidad es ahora una parte del estado y juega un papel importante en relación al mercado global.

### 3. LA UNIVERSIDAD CONTEMPORÁNEA

Voy a considerar en más detalle las características de la universidad de hoy. Uso aquí la expresión *Neoliberal University* (Universidad Neoliberal) que tiene un significado muy similar a la de *University of Excellence* de Readings.

En la universidad neoliberal la condición del saber ha cambiado. Ahora el saber ya no es tan importante. En el contexto de la globalización el saber es un producto de mercado, como otros productos. Su función es preparar a los jóvenes para trabajar en el mercado global. El papel principal de la universidad es formar a los estudiantes en destrezas flexibles y adaptables para sobrevivir en tiempos de cambio rápido y reciclaje constante<sup>1</sup>. El saber ha sido reducido a la información. Jean Francois Lyotard ha escrito sobre esto de forma muy acertada:

“[...] the status of knowledge is altered as societies enter what is known as the post-industrial age and cultures enter what is known as the postmodern age [...]. The nature of knowledge cannot survive unchanged within this context of general transformation [...]. The old principle that the acquisition of knowledge is indissociable from the training (*Bildung*) of minds, or even of individuals, is becoming obsolete and will become ever more so” (Lyotard, 1984, pp. 3-4)<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Un problema con la universidad contemporánea es su excesiva profesionalización; se ha convertido una escuela técnica “cuya capacidad se mide por el número de empleados futuros que fabrica” (Herrero, 2006, p. 171).

<sup>2</sup> “[...] la naturaleza del conocimiento cambia a medida que las sociedades entran en lo que se llama el periodo posindustrial y las culturas entran en lo que se llama la época posmoderna [...]. La naturaleza del conocimiento no puede sobrevivir sin cambio dentro de este contexto de transformación general [...]. El principio tradicional de que la adquisición del conocimiento no se puede desasociar del adiestramiento (*Bildung*) de las mentes, o incluso de la formación de los individuos, está cayendo en desuso y lo hará todavía más en el futuro” (Lyotard, 1984, pp. 3-4). (La traducción es mía).

Lyotard se dio cuenta antes que otros intelectuales de que los conceptos de *excellence*, *performance*, *competitiveness* se convertían en conceptos centrales en la organización de la enseñanza e investigación en la universidad postmoderna.

#### 4. EL PENSAMIENTO NEOLIBERAL

El término de Lyotard, *performativity* es muy útil porque refleja muy bien el pensamiento dominante en todas las organizaciones y niveles de la sociedad actual. En la universidad la enseñanza y la investigación tienen que adaptarse a la *performativity*: la producción de resultados que se pueden medir y comprobar. El sistema se funda en un modelo de entrada y salida que se pueda evaluar con facilidad. Además necesita estandarización: la diversidad es un problema y tiene que evitarse porque el sistema no se amolda fácilmente a ella. La *performativity* es amiga de la homogeneidad. En la enseñanza lo que es esencial es producir “calidad” y la definición de calidad implica propósitos y objetivos claros y un sistema de evaluación muy transparente. La investigación también tiene que adaptarse a las exigencias de la *performativity*. En realidad el “rendimiento” se ha convertido en el criterio más valorado y se mide según el número de publicaciones y los índices de citación.

El proyecto del neoliberalismo exige conmensurabilidad y estandarización. El proyecto tiende a la totalización en su deseo de tener un impacto en todos los aspectos de la vida social y económica (Harris, 2007). El debate dentro de la Unión Europea para crear más armonización es otra dimensión de esta tendencia, y además ilustra el dominio que ejerce el pensamiento neoliberal: una economía global requiere que los técnicos jóvenes puedan desplazarse a las zonas en las que puedan contribuir al crecimiento de la economía (Harris, 2007; Tomusk, 2004).

Un lenguaje instrumentalista y tecnicista domina el debate político de la misma forma que domina el debate sobre la política y la práctica educativas. El debate se centra en lo que funciona bien, en lo que ofrece el mejor precio, en lo más eficaz y en la eficiencia. No hay espacio para cuestiones intelectuales o morales sobre el propósito de la educación: los fines y valores están determinados y son primordialmente la necesidad de ser eficaz y eficiente. Es el famoso *What Works?* (¿Qué es lo que funciona?).

Por otra parte, hoy en día el lenguaje que se usa es el del ciudadano como individuo y los conceptos centrales son los de la libertad y la autonomía: el ciudadano ya no es un ser social. El individuo, que tiene libertad y autonomía, es central en el proyecto del neoliberalismo. No hay coerción, no es necesaria porque se supone que cada individuo es el primer interesado en el buen funcionamiento del sistema, y ese es el mejor medio para tener éxito. Los individuos aislados trabajan con un mismo propósito, y lo hacen bajo la influencia del imperativo económico. Hay un consenso sobre lo que es la buena vida y sobre cómo conseguirla. Así, ser ciudadano es esencialmente ser consumidor. En la sociedad neoliberal las convicciones personales se construyen de forma individualizada. A este respecto, el análisis de Michel Foucault (1991) es muy útil: habla de una “subjetivación” en la que los indivi-

duos se sienten obligados a verse a sí mismos como participantes en un proceso de formación continua a lo largo de la vida<sup>3</sup>, como individuos emprendedores, como ciudadanos activos y como consumidores. El imperativo económico desplaza a otras consideraciones, por ejemplo, las de tipo moral y ético.

## 5. LA RESPONSABILIDAD

Existía en el pasado una regulación independiente en las profesiones que hoy ha sido sustituida por una responsabilidad neoliberal (Ranson, 2003). Las instituciones tienen más autonomía en lo relativo a sus presupuestos, como se puede observar en varios países europeos y en Latinoamérica, Japón y China. Al mismo tiempo, sin embargo, hay mucho más escrutinio que en tiempos pasados de lo que hacen las instituciones, sobre todo en el Reino Unido. En este país hay sistemas nuevos de fiscalización, por ejemplo el RAE (*Research Assessment Exercise*, o sea, el proceso de evaluación de la calidad y el volumen de la investigación que se lleva a cabo en las universidades) y la TTA (*Teacher Training Agency*, una organización para evaluar la calidad de la enseñanza en las escuelas públicas)<sup>4</sup>. Estos sistemas son muy importantes para la supervivencia de las universidades. Predomina el discurso de las auditorias, las inspecciones y los resultados obtenidos y no hay espacio en este discurso para la confianza en los profesionales que, en el pasado, era muy importante a la hora de determinar la responsabilidad.

El nuevo discurso es muy poderoso, porque puede cambiar no sólo los temas de los que hablamos en nuestras conversaciones, sino también nuestro modo de pensar y lo que hacemos en nuestros puestos de trabajo. Se crea así una gran tensión entre los valores personales y los del proyecto neoliberal. Mantener el buen funcionamiento del sistema y los resultados positivos de la institución es más importante que las creencias o los valores de los profesionales que realizan la labor docente (Ball, 2003). El rigor intelectual ya no es el criterio principal para medir la destreza profesional. La relevancia, la eficacia, la eficiencia y la excelencia son los nuevos criterios.

Cada vez es más importante que la actividad académica de los individuos contribuya a la estrategia total de la institución, que incluye los objetivos económicos. Sin embargo, la manera en que los individuos interpretan y responden a las nuevas exigencias en la práctica depende tanto del contexto de cada institución como de los valores y creencias de cada indi-

<sup>3</sup> Es el famoso *lifelong learning* anglosajón.

<sup>4</sup> En España hay una organización similar. La ANECA, agencia creada bajo la ley LOU tiene como misión "contribuir a la mejora de la calidad del sistema de educación superior, mediante la evaluación, certificación y acreditación de enseñanzas, profesorado e instituciones".

viduo que trabaja en ella. Por ejemplo, en una encuesta en el Reino Unido sobre el impacto de la investigación como criterio de valoración de la actividad de los profesores, Harley (2002) encontró que realmente existe una amplia gama de respuestas sobre este punto.

## 6. LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO

Antiguamente la universidad era la principal fuente de producción del conocimiento. Pero ha habido un cambio en las relaciones de poder, es decir, con respecto a quién puede decidir qué se considera conocimiento útil. Para empezar, el valor extrínseco es mucho más apreciado que el valor intrínseco. La dimensión económica del conocimiento adquiere más relevancia social: el conocimiento es un producto susceptible de intercambio. Esta visión puede hallarse en los documentos políticos de organizaciones internacionales que tienen mucha influencia en las políticas económicas de los gobiernos nacionales: por ejemplo la OCDE, el Banco Mundial y la Comisión Europea. Se considera que la educación es una forma de capital basado en el conocimiento, pero en aquel conocimiento que es relevante para el mercado global. El imperativo económico se ve reflejado en las declaraciones sobre la misión de las universidades. En Norteamérica, por ejemplo, durante los años noventa, los *colleges* y las universidades introdujeron técnicas de marketing con logotipos y mascotas para comercializar sus servicios y atraer estudiantes (Slaughter and Rhodes, 2004).

Debido a la influencia del mercado, se han privilegiado ciertos tipos de investigación<sup>5</sup>. En Australia, por ejemplo, Simon Marginson (1995, 2000) ha mantenido que las investigaciones que se consideran más importantes son las que tienen relación con los mercados de investigación y las que tienen una conexión con la estrategia institucional. En cambio, otras formas de investigación que no tienen relación con la política institucional tienden a ser marginadas.

El predominio de lo económico puede ser observado en otro aspecto de la universidad contemporánea: la internacionalización, una idea que tiene una especial influencia en la educación superior de hoy. En la siguiente sección considero esta situación.

## 7. EL CONCEPTO DE INTERNACIONALIZACIÓN

Cada vez con más frecuencia se asocia el término "internacional" a la captación o reclutamiento de estudiantes. En el Reino Unido, por ejemplo, los estudiantes internacionales se han convertido en un recurso económico muy importante para las universidades y se están diseñando nuevos tipos de enseñanza para entrar en nuevos mercados. La internacionaliza-

---

<sup>5</sup> Por ejemplo este panorama aumenta las dificultades para las humanidades, ya que en el contexto de hoy se las ve como una "rémorra económica" (Herrero, 2006).

ción es muy importante para la reputación internacional de una institución, en cuanto que se considera un signo de excelencia. En la universidad neoliberal la internacionalización se define en términos económicos. El objetivo principal es aumentar el número de estudiantes internacionales para conservar y mejorar la posición en el ranking mundial de universidades, porque esto trae ventajas económicas a la universidad. Por ello, la institución debe promocionarse, como si fuera una empresa que comercializa el conocimiento. La organización interna de la universidad se basa cada vez más en premisas económicas y empresariales. Como expuse anteriormente, al hablar de la universidad americana de hoy en día, Readings afirma que es una corporación muy preocupada por su posición en el mercado. La transmisión cultural que se supone tiene lugar al concederse licenciaturas y otros títulos universitarios es de menor importancia frente al beneficio económico que recibe la institución.

Es útil, por lo tanto, considerar cómo esta conceptualización está relacionada con las características de la universidad actual expuestas con anterioridad: la *performativity* (rendimiento) y el imperativo económico. Más adelante consideraré el concepto de internacionalización en relación con el currículo.

## 8. “PERFORMATIVITY”

La “internacionalización”, en tanto que indicio de excelencia, es usada por las universidades como una estrategia de mercadotecnia. A menudo los estudiantes internacionales y sus patrocinadores o *sponsors* eligen estudiar en las universidades que tienen buena reputación internacional. Como consumidores pueden mirar las páginas *web*, a modo de catálogo, para elegir la mejor universidad, el mejor precio y la mayor reputación de excelencia en docencia e investigación.

Como ya se ha mencionado, producir investigación es de la mayor importancia para la universidad neoliberal. La evaluación de la investigación es una parte decisiva de la valoración de la calidad. En el Reino Unido, desde la introducción de la RAE como un instrumento para estimar la productividad de las universidades, se ha puesto aún más énfasis en la creación de un *ranking* de revistas científicas. Publicar ya no es suficiente; hay que publicar en las revistas más prestigiosas. La más alta valoración se otorga a la producción que es considerada de nivel “internacional” o que “tiene un impacto a nivel internacional” (Bridges, 2006). Para cumplir con los baremos internacionales de excelencia es necesario publicar en las revistas científicas que son más valoradas por expertos internacionales. Esto favorece a las que se escriben en inglés. Por ejemplo, las revistas científicas de los Estados Unidos son consideradas superiores y lideran la investigación educativa<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> Con este texto, escrito en otro idioma, me propongo a ir contracorriente.

## 9. EL IMPERATIVO ECONÓMICO

Tradicionalmente, “ser emprendedor” era una expresión que se relacionaba con el mundo comercial. Hoy es un aspecto importante de la estrategia de las universidades. Los gobiernos han fomentado que las instituciones académicas establezcan asociaciones con empresas para generar ingresos y para desarrollar proyectos de investigación.

Esta actividad empresarial puede crear tensiones dentro de la comunidad académica, por ejemplo, cuando el criterio es económico en vez de intelectual. Este cambio hacia una definición comercial del trabajo académico oscurece la distinción entre la identidad profesional y la identidad comercial. El resultado es que suelen aparecer problemas relacionados con la democracia y la justicia social (Giroux, 2003).

A continuación considero el currículo en relación al concepto de internacionalización.

## 10. EL CURRÍCULO

Las universidades del Reino Unido y de los Estados Unidos se caracterizan por la amplia gama de programas que pueden ofrecer. Se pretende así responder a la diversidad de la población estudiantil. Los estudiantes pueden elegir las materias en mayor medida que en el pasado. Como he afirmado en otra parte (Harris, 2007), la autonomía y el aprendizaje personalizado son centrales. El currículo está compartimentado, fragmentado y especializado, y queda reducido a pequeños sectores de aprendizaje. La educación en sí puede ayudar a que los estudiantes sean más autónomos y tengan mayor capacidad para enfrentarse a los retos del mundo complejo en que les tocará vivir. Sin embargo, se ha perdido la idea de búsqueda intelectual, que antaño era central en la vida universitaria. Las presiones y el incentivo económico para completar licenciaturas en el menor tiempo posible legitiman la introducción del currículo estándar, ya que el fracaso es costoso tanto para la institución como para el estudiante.

En la universidad neoliberal el término “internacionalización” es usado de forma que se da a entender un reconocimiento del concepto de pluralismo. El problema es que el sistema necesita estandarización; la diversidad es un problema y tiene que evitarse porque el sistema no se amolda fácilmente a la diversidad. Como ya se dijo, la *performativity* es amiga de la homogeneidad. El énfasis se pone en formar y equipar a los estudiantes con las destrezas que van a necesitar para tener éxito en su vida laboral. Y esto es contrario al concepto de educación que se tenía en la universidad liberal.

## 11. LA INTERNACIONALIZACIÓN CULTURAL

He sugerido más arriba que hoy en día el concepto dominante de internacionalización tiene una connotación económica. La cuestión que tenemos que plantearnos ahora es la siguiente: ¿es posible otra definición de tal concepto?; ¿es posible que la internacionalización



pueda ser cultural y pueda tener un valor educativo? Quiero mostrar que la respuesta es que sí, que es posible. Una dimensión internacional de las universidades que pueda aceptar el pluralismo es muy importante para la enseñanza, porque puede enriquecer la experiencia educativa de los estudiantes y los docentes. Este argumento está fundado en una distinción entre dos formas de vida: la vida como *zoé* y la vida como *bios*. Es una distinción de Hannah Arendt (1958) en su libro *The human condition*, que retoma dos palabras del griego clásico que se usaban para describir la vida: *zoé* y *bios*.

En la universidad de hoy la visión que existe de la enseñanza se ha empobrecido y parte de una consideración de la vida como *zoé*: la preservación y la supervivencia son centrales. Pero no se concede mucha importancia al significado de la vida individual, aunque el ser humano tiene necesidad de sentido (recordando la frase de Ortega y Gasset, “el hombre es un animal de sentido”).

El proceso se vuelve más importante que el ser; tiene prioridad sobre las personas. Por ejemplo, aprender es una actividad autónoma; hay una negación de cualquier tipo de relación, conexión o empatía con otras personas. Las relaciones sociales entre los profesores y sus estudiantes son concebidas en términos de un intercambio, como un cálculo o como un contrato comercial (Masschelein and Simons, 2002).

No se considera importante el valor que en sí misma tiene la docencia. No hay espacio para reconocer el porqué de la docencia como un modo de interrogar al yo y a la sociedad, no se nos permite formular la cuestión. No hay espacio para pensar en el pluralismo y en su significado en el mundo globalizado. Pero sí hay un vínculo entre la internacionalización y la globalización. El mundo global internacional es importante para la universidad contemporánea porque la dimensión económica es crucial, y las universidades pueden aumentar sus ingresos substancialmente a través de las matrículas que pagan los estudiantes internacionales.

La cultura es lo que distingue la vida humana de la animal, pero en un mundo educativo informado por la *zoé* la cultura no tiene ningún sentido. Como contraste tenemos la vida como *bios*, en la que los seres humanos se ocupan de la persona como individuo y no sólo de la vida como supervivencia, y, por lo tanto, en ella se privilegian las relaciones entre las personas y no el individualismo o la capacidad empresarial. Las cosas tienen un significado en sí mismas; no sólo tienen la función de permitirnos lograr un objetivo específico. Aprender adquiere entonces relevancia propia y quiere decir algo más que sobrevivir. En esta visión de la vida la cultura es esencial. Pero la cultura no puede sobrevivir de forma aislada, necesita influencias externas. Y lo que necesita es algo más que la existencia de un capitalismo globalizado. Nos hace falta un concepto de internacionalización que pueda reconocer la importancia y el papel de la diversidad. Lo internacional nos recuerda que existe más de una cultura y que hay una relación potencial entre las culturas existentes.

## 12. LA PROMOCIÓN DE LA INTERNACIONALIZACIÓN CULTURAL

Si la dimensión cultural de la enseñanza fuese predominante, en primer lugar, la internacionalización –como un indicador de excelencia– no se usaría como un recurso de mercadotecnia por parte de las universidades. No se planificarían cursos por razones económicas tales como los que a menudo se crean en las universidades anglosajonas, a medida para una clientela internacional específica. Y es que la dimensión internacional tiene que ser más que esto.

En segundo lugar, se podrían hacer algunas cosas en relación con el diseño del currículo y su contenido. Por ejemplo, se podrían diseñar unos cursos sobre literatura o sugerir lecturas de tradiciones diferentes sobre un mismo tema en un mismo módulo. La tensión entre las diferentes tradiciones produciría una reacción positiva porque daría la posibilidad de generar nuevas ideas y pensar de forma diferente. Lo que es importante no es sólo que los estudiantes puedan pensar de forma diferente, sino que entiendan la relevancia de la diferencia en sí misma, que se den cuenta de que no es simplemente un ejercicio de traducción. Traducir no basta; hay cosas intraducibles. Y al entrar en las formas diferentes de pensar, valoramos la necesidad de la existencia de esas diferencias.

La universidad debe ser un espacio donde las diferencias y los desacuerdos obliguen a los estudiantes a aprender la práctica del debate. El problema es que la especialización y el aislamiento hacen difícil que los profesores hablen entre sí. No hay conciencia de un proyecto global y sistemático. Tenemos que adoptar otro enfoque del currículo para huir de la situación actual en la que se ha fragmentado y se vende empaquetado de forma atractiva para una mejor comercialización. Es necesario establecer conexiones entre los diferentes elementos, que a su vez, deberían tener que ver con lo que significa ser “humano”.

En tercer lugar, en relación con el currículo en el sentido más amplio, se necesitaría un reconocimiento del concepto de “diferencia” en la cultura misma de las instituciones de enseñanza superior. La universidad debería promover más programas de intercambio para los docentes y para los estudiantes, a fin de que pasen un tiempo en universidades extranjeras y puedan conocer diferentes formas de vida<sup>7</sup>. Una mayor dotación de becas estimularía la creación de vínculos fuertes entre universidades diversas en diferentes países. Se crearían en las universidades programas semejantes al Erasmus como una parte muy importante de la educación y el desarrollo profesional. Tales intercambios generarían nuevos modos de pensar sobre la función y el propósito moral de las universidades y sobre los diferentes papeles que los profesores quieren tener en ellas.

---

<sup>7</sup> Por ejemplo, no hay mucha movilidad entre los estudiantes británicos. En cambio, sí hay muchos más estudiantes españoles que viajan a las universidades británicas para estudiar.

También se tendría la oportunidad de explorar un aspecto del lenguaje al que a menudo no prestamos atención en las universidades anglosajonas, a pesar de que en muchos de nuestros programas la mayoría de los estudiantes son internacionales. La mayoría de ellos hablan el inglés como segundo idioma, y los docentes consideramos un problema sus bajos niveles de competencia lingüística, tanto oral como escrita, sin valorar la contribución positiva que la diversidad lingüística conlleva. Esto debería hacernos reflexionar sobre cómo usamos el lenguaje y cómo éste refleja nuestras culturas, porque, como es bien sabido, especialmente en comunidades universitarias multilingües (como puede ser el caso de Quebec, algunas universidades de Gales y Catalunya) el lenguaje no es sólo una forma de comunicación, sino también una visión del mundo y una expresión de nuestro estilo de vida y de nuestra forma de pensar.

Esta internacionalización cultural no sería una internacionalización global, que degenera en instrumentalización y nada más. La “internacionalización global” es empobrecedora. Una “internacionalización cultural” enriquecería la educación, sería una forma de *bios*, una educación abierta a la diferencia y la diversidad, abierta al otro. Como ha escrito Herrero (2006), la universidad tiene una responsabilidad de abrir los ojos de los ciudadanos hacia otras dimensiones de la realidad.

### 13. CONCLUSIÓN

En el proyecto de sociedad neoliberal todas las relaciones son contractuales, incluso las relaciones educativas. La relación entre el profesor y el estudiante ha sido reducida a una relación técnica. En el régimen de responsabilidad neoliberal, la confianza no es importante, no hay lugar para ella; el criterio más importante es la *performativity*. Tal discurso influye sobre nuestras acciones y además influye sobre nuestro modo de concebirnos a nosotros mismos. En mi opinión, la educación tiene que ser más que una relación contractual mercantil, porque este tipo de relación nos lleva hacia la *zoé* –nos mantiene en el nivel de la supervivencia–, que es primitivo y no permite hablar de la importancia de lo que es necesario para ser un ser humano, y en particular para establecer relaciones con otras personas.■

Fecha de recepción del original: 12-11-2007

Fecha de recepción de la versión definitiva: 04-03-2008

ESTUDIOS  
SUZY HARRIS

- Arendt, H. (1958). *The human condition*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Ball, S. J. (2003). The teacher's soul and the terrors of performativity. *Journal of Education Policy*, 18(2), 215-228.
- Barnett, R. (2005). Recapturing the universal in the university. *Educational Philosophy and Theory*, 37(6), 785-797.
- Bridges, D. (2006, September). *The international and the excellent in educational research*. Paper presented at the British Educational Research Association Annual Conference, Warwick University.
- Foucault, M. (1991). Governmentality. In G. Burchell, C. Gordon and P. Miller (Eds.), *The Foucault effect: Studies in governmentality* (pp.87-104). Chicago: The University of Chicago Press.
- Giroux, H. (2003). Selling out higher education. *Policy Futures in Education*, 1(1), 179-200.
- Harley, S. (2002). The impact of research selectivity on academic work and identity in UK universities. *Studies in Higher Education*, 27(2), 187-205.
- Harris, S. (2007). *The governance of education: How neo-liberalism is transforming policy and practice*. London: Continuum International Publishing Group.
- Herrero, M. (2006). Ciudadanía y Universidad. *Estudios sobre Educación*, 10, 155-173.
- Lyotard, J. F. (1984). *The postmodern condition; A report on knowledge* (G. Bennington and B. Massumi, Trans.). Manchester: Manchester University Press (Original work published 1979).
- Marginson, S. (1995). Markets in higher education: Australia. In J. Smyth (Ed.), *Academic work* (pp. 17-39). Buckingham: The Society for Research into Higher Education & Open University Press.
- Marginson, S. (2000). Research as a managed economy: The costs. En T. Coady (Ed.), *Why universities matter. A conversation about values, means and directions* (pp. 17-39). Sydney: Allen and Unwin.
- Masschelein, J. and Simons, M. (2002). An adequate education in a globalised world? A note on immunisation against being-together. *Journal of Philosophy of Education*, 36(4), 589-608.
- Ranson, S. (2003). Public accountability in the age of neo-liberal governance. *Journal of Education Policy*, 18(5), 459-480.
- Readings, B. (1996). *The university in ruins*. Cambridge: Harvard University Press.
- Slaughter, S. and Rhodes, G. (2004). *Academic capitalism and the new economy: Markets, state and higher education*. Baltimore, MD: The John Hopkins University Press.
- Tomusk, V. (2004). Three Bolognas and a pizza pie: Notes on institutionalization of the European higher education system. *International Studies in Sociology of Education*, 14(1), 75-96.